

Patrones que nos detienen como red (jerarquía y poder)

Patrones que nos detienen como red: Jerarquía y poder

Contexto de la conversación

Les doy un poco el contexto de cómo salió esta intención del día que hablamos de los patrones limitantes que nos frenan como red y que estuvimos identificando. Rubén se acercó a decírnos sobre jerarquías sanas versus jerarquías opresivas, poniendo un ejemplo de niños y niñas en un centro ágil.

A mí me llamó mucho la atención porque justamente había desterrado la palabra "jerarquías" de mi vocabulario, sin encontrar otra palabra que la sustituyera para poder tener un contenedor que no fuera autoritario. Sin embargo, reflexionando para mí es como si jerarquía fuera bueno o malo, en esta dicotomía de sí o no, y cómo la he interpretado yo tanto como facilitadora como mamá. Entonces dije: "sí, hablemos de eso", porque he visto esto en algunos contextos y me gustaría seguirlo desmenuzando.

Experiencia en el río: Canalización colectiva

Yo creo que va a venir muy relacionado, y a lo mejor entre todas podemos entender un poco de qué va. En la mañana, mientras estábamos haciendo el trabajo de observar todo lo que había pasado, se había estado mencionando mucho esto de "dejar ir" para poder entrar a la fase de prototipar.

Tuve una situación de estar descargando demasiada energía, pero que no era mía, sino muy colectiva. Me pasa, pero nunca me había pasado a este nivel: estaba atorada y no podía salir, me puse a sentir muy mal hasta que Adita me ayudó. Cuando ya pude procesar, era como canalizar; había demasiado dolor, pero yo no sabía por qué, simplemente era algo muy doloroso que estaba pasando en mi cuerpo y a través de mí.

El agua me ayudó un montón. Cuando entré al agua fue como soltar hasta que ya no salió nada más, pero vinieron a mi mente dos palabras: **jerarquía y poder**. Después de eso dije: "hemos estado hablando todo el tiempo del poder y la jerarquía". Lo que pude interpretar es que es algo que todavía está permeado, que está empezando a soltarse pero que ha dolido muchísimo.

No sé si canalizamos algo más grande que solo nosotros, pero al pasar por aquí fue muy fuerte. Quizá hay que seguir poniendo atención a eso para transformarlo o cambiarlo, porque es como lo que nos va a ayudar a dar el salto que necesitamos.

Reflexión sobre máximo apoyo, mínima interferencia

Estoy sosteniendo dos creencias y quiero examinar si tienen huecos:

1. **La máxima "máximo apoyo, mínima interferencia"**
2. **Un concepto ingenuo de autodirección**

Hemos entendido muy bien que si controlo, interfiero. Si digo "haz esto, no hagas esto", entendemos que el control interfiere. Pero creo que hemos perdido de vista que **la ausencia también interfiere**.

Si yo, dentro de mi rol con mi hijo, con mi hija, con los chicos y las chicas, como adulto en un espacio donde tengo responsabilidad sobre la experiencia de personas pequeñas, mi ausencia también va a interferir. No me puedo salir de esa responsabilidad.

Tengo que leer el contexto actual de esta relación para entender si mi ausencia interfiere o facilita. Creo que el dogma de que "solo esto es interferencia" nos ha hecho interferir por ausencia un montón. Al no estar presentes y crear estructuras liberadoras, al no echar mano de jerarquías sanas para crear experiencias deliberadas de liberación, hemos facilitado que se tomen decisiones desde lugares problemáticos.

El problema de la autodirección sin acompañamiento

Yo me puedo autodirigir a lugares de mierda. La autodirección en sí misma no me va a hacer tomar las mejores decisiones. Venimos del trauma, venimos del dolor, venimos de la cultura de la dominación, y estas cosas, aunque creemos burbujas, no se escapan de las interacciones y dinámicas que ocurren dentro.

No podemos confiar únicamente en la posibilidad de tomar decisiones. Si nuestra labor consiste en crear contextos donde las personas puedan aprender a tomar decisiones para una vida significativa, **esas habilidades se tienen que aprender**. No son dadas y no son dadas por el contexto.

Yo nazco equipado para hablar, para comer, para respirar, incluso para namar. Pero para poder autodirigirnos hoy, dentro de todas las amenazas a nuestra integridad que hay alrededor —las distracciones, la crisis de atención y de valores— no podemos confiar en que solo creando un contexto específico vamos a lograr desarrollar esas habilidades.

Habilidades necesarias para el mundo actual

El mundo al que nos tenemos que enfrentar ahora requiere de habilidades que jamás habíamos necesitado tanto:

- **Metacognición:** pensar sobre pensar, aprender sobre aprender
- **Discernimiento:** distinguir lo que es verdad de lo que no
- **Regulación emocional:** para no que me impida ver a la otra persona
- **Capacidad contemplativa**
- **Conciencia sistémica**
- **Aprender a colaborar**

Los contextos que creamos nos acercan definitivamente, pero necesitamos hacernos responsables de nuestra autoridad al ponernos en este contexto y crear **experiencias deliberadas** donde esto puede suceder.

La intersección: Abraza tu autoridad mientras fomentas autonomía

Una máxima que intersecta con "máximo apoyo, mínima interferencia" es: "**Abraza tu autoridad mientras fomentas autonomía**".

Perder de vista que soy una autoridad es peligroso. La responsabilidad que me implica el cuidado de una vida requiere que mi poder esté al servicio del desarrollo de esa autonomía. Las personas son libres de su autodirección siempre y cuando estén contenidas en un **espacio seguro**.

Si no hay un espacio seguro de entrada, y el ausentismo de una figura de autoridad implica que no hay un espacio seguro, entonces no hay congruencia.

El miedo a la autoridad

Siento que hemos transitado de un mundo a uno diferente. En esta necesidad de querer hacer las cosas distinto, la balanza se va hacia el otro lado. Se ha confundido: si el niño no se quiere bañar, que no se bañe; no se quiere lavar los dientes, que no se los lave. El niño está completamente del otro lado y es el que manda.

Hemos estado tan sometidos por la autoridad que al querer hacer algo distinto decimos "saquémosla de aquí". Pero hay que tener cuidado de no satanizarla. Como responsables del cuidado de otras personas que apenas están en procesos de autonomía, requieren de un acompañamiento.

No le das las llaves del auto a un niño de 3 años y le dices "aprende a manejar porque ya eres autodirigido". Vas acompañando esos procesos, y ahí es donde está la clave.

Responsabilidad biológica y desarrollo

El eslogan del ágil 2018 era "devolverle el 100% de la responsabilidad a quien aprende". Ese es el anhelo, pero no podemos partir desde ahí porque **los niños y las niñas no pueden ser responsables por su aprendizaje** porque no tienen la habilidad biológica para responder sin nosotras.

Hasta la adolescencia necesitamos corregularnos, necesitamos acompañar sistema nervioso con sistema nervioso para que las experiencias traumáticas o potencialmente abrumadoras las puedan integrar y volverlas parte de un sistema de respuesta adaptativo y resiliente.

Biológicamente no tienen la capacidad para poder ser responsables de su propio aprendizaje. Pueden ir siendo responsables de acuerdo a su nivel de desarrollo, y al decir "nivel de desarrollo" no quiero decir que pequeño es peor y grande es mejor.

La paradoja de la libertad

Confundimos libertad con hacer lo que uno quiere. Pero uno no es libre de sus deseos; a veces no sé por qué quiero lo que quiero.

Libertad, entendida como "voy a vivir mi verdad en plenitud y en armonía con otras verdades", requiere **limitar las libertades placenteras inmediatas de hoy**. Soy libre para ir por mis deseos inmediatos que me dan recompensas, pero si lo sigo haciendo, después no voy a tener libertad para otras cosas que quizás son más significativas para mí.

Tenemos la responsabilidad de ver qué límites actuales te van a permitir plenitudes futuras más grandes. **Esa devolución de la responsabilidad debe ser progresiva.**

Conclusión: La paradoja que debemos abrazar

Para que tú seas responsable, tengo que limitar tus libertades de ahora para que después no me necesites. **Esa es la paradoja que creo que no habíamos tenido el valor de abrazar.**

Como adultos, no sabemos tomar decisiones siempre, no sabemos cómo tomar las mejores decisiones. No podemos pretender que solo con el avance del tiempo va a pasar. Hay que tener experiencias deliberadas donde podamos pensar críticamente, pensar en el otro, pensar sistémicamente, desarrollar conciencia de rango y poder.

Reflexión final sobre el modelo

Al regresar a la escuela después de 11 años, me he replanteado muchas cosas. Al principio me cerré a la experiencia, pero al abrirme me di cuenta de que hay un montón de cosas que como red o como modelo ágil dijimos "esto no" porque está mal o va contra nuestros valores.

Pero hay montón de valor en otros espacios que, aunque sí perpetúan ideas que no nos gustan o jerarquías opresivas, también tienen muchas virtudes. La pregunta es: si en un centro ágil o en una crianza no presento ciertas cosas, ciertos límites o cierta importancia a ciertas cosas que creo importantes, ¿de dónde esta persona las va a aprender?

Muchas veces la respuesta había sido "el medio es el mensaje", pero necesitamos ir más allá de esa respuesta.

Destilado de ideas clave

- **Jerarquía no nombrada**
 - Aunque se hable de horizontalidad, ciertas voces pesan más y decisiones se centralizan.
 - Las tareas recaen en pocas personas, generando desgaste y frustración.
- **Patrones heredados**
 - Se reproducen esquemas de familia, escuela y sociedad: esperar dirección, asumir que quien lleva más tiempo tiene más autoridad.
 - Estas inercias persisten incluso con intención de trabajar distinto.
- **Acumulación de poder en figuras visibles**
 - Quienes representan hacia afuera o gestionan recursos concentran influencia.
 - Surge desconfianza o sospecha de favoritismo si no hay transparencia.
- **Distribución desigual de responsabilidades**
 - Lo “voluntario” convive con trabajos invisibles que siempre asumen las mismas personas.
 - Tensión entre sobrecarga de algunos y culpa o pasividad de otros.
- **Falta de claridad en acuerdos**
 - No siempre se sabe quién decide qué o cuáles compromisos están vigentes.
 - Nombrar y revisar acuerdos evita malentendidos y resentimientos.
- **Experiencia junto al río**
 - Se vivió un momento de descarga de dolor colectivo, sentido en el cuerpo y liberado con ayuda del agua.
 - Aparecieron las palabras **jerarquía** y **poder** como foco a atender.
 - Se reconoció un **nudo** en la relación con jerarquía y poder: duele, pero empezar a soltarlo puede ser la clave para un salto colectivo.
 - El río conectó con luchas mayores (defensa de ríos, territorio), mostrando que lo que pasa en la red no está aislado.

- Algunas personas están procesando este tema “energéticamente”, lo que explica la intensidad con que se vive.
- **Conflictos y tensiones**
 - Se suelen evitar para no romper la armonía, o se personalizan al no distinguir persona de problema.
 - Aprender a conversar desacuerdos con respeto es clave para no reproducir exclusión.
- **Falta de rotación en roles clave**
 - Las mismas personas sostienen funciones de organización y facilitación por largos períodos.
 - Rotar y acompañar a nuevas personas refresca la cultura y distribuye aprendizaje.
- **Miedos compartidos**
 - Miedo a perder el rumbo, a que se caiga el trabajo, a que sin alguien al frente todo se desarme.
 - Si no se nombran, estos miedos refuerzan los patrones que detienen.
- **Reflexión final**
 - Los patrones que detienen no son fallas individuales, sino herencias culturales.
 - Nombrarlos y transformarlos es parte del cuidado colectivo.
 - Lo vivido en el río quedó como señal de que el dolor y lo que duele pueden convertirse en punto de partida para resignificar la relación con la jerarquía y el poder.

Síntesis

En esta conversación se nombraron los patrones que siguen deteniendo a la red: jerarquías no dichas, responsabilidades concentradas, acuerdos poco claros y miedos que alimentan inercias.

Lo vivido junto al río abrió un nivel más hondo: apareció el dolor colectivo, las palabras *jerarquía* y *poder* como un nudo aún presente, y la intuición de que transformarlo puede ser el salto que necesitamos.

Este texto recoge esas voces y deja abierta la pregunta: ¿cómo queremos resignificar nuestra relación con la jerarquía y el poder para que la energía vuelva a fluir?